

DE TOPONIMIA VASCA

Dos topónimos muy usados, sujetos a revisión:
«ARAXES» e «INSALUS»

Por JESUS ELOSEGUI

Para los que a lo largo de los años hemos frecuentado la ruta que desde Tolosa nos lleva a Navarra por Betelu, *Araxes* e *Insalus* son dos denominaciones que es dado leer frecuentemente, impresas en carteles anunciadores situados al borde de la carretera, o en fachadas y paredes estratégicamente situadas ante los ojos del curioso pasajero.

Tales denominaciones se aplican: la primera, al río o regata que atravesando términos de Azpiroz, Lezaeta, Betelu, Arriba, Atallo (Navarra), Lizarza y Leaburu (Guipúzcoa), finaliza en Tolosa su recorrido de unos 26 kms. de longitud; la segunda, al conocido manantial de agua mineral que brota en Lizarza muy cerca del curso de agua que acabamos de describir.

Araxes e *Insalus* se emplean profusamente en la prensa escrita y tienen curso corriente en conversaciones mantenidas por gentes letradas, de cultura «libresca», que aceptan rutinariamente todo cuanto oyen o leen.

Sin embargo, *Araxes* e *Insalus* son dos vocablos que a lo largo de pacientes rebuscas toponímicas que vamos efectuando en Aralar y sus zonas periféricas, jamás hemos oído pronunciados en tal transcripción por las gentes nativas de los lugares y pueblos arriba citados. Que en realidad son autoridad en la materia.

Vamos por partes.

«ARAXES»

Jamás hemos podido recoger tal versión fonética en los muchos sondeos que hemos efectuado desde Lezaeta-Betelu hasta Txarama a lo largo de la preciosa regata que nos ocupa. Sondeos efectuados, bien enten-

cido, con personas no letradas (que no saben leer) pero que tienen el oído muy avezado, lo que hace que su testimonio tenga un valor excepcional.

Podemos asegurar que en testimonio oral, exento de mediatizaciones, no existe *Araxes*.

Por otro lado hemos llegado a advertir que en toponimia, en la vasca que investigamos al menos, cuando un topónimo es aplicado a un accidente geográfico de inusitada longitud, como un río, tiene un imperio muy limitado. En el caso de nuestro fantasmagórico *Araxes* oiremos denominaciones como: *Azpirotz-erreaka*, *Betelu-ko erreaka*, *Araitz-erreaka*, *Narbaizu-erreaka*... Pero *Araxes*, jamás.

Sin embargo, en literatura escrita especialmente, abunda el «*Araxes*».

¿De cuándo data esta anomalía?

La data más antigua que nos ha sido dado conocer de transcripción escrita de *Araxes* es la de 1571. Referencia, como se verá, por demás interesante.

Esteban de Garibay y Zamalloa, el ilustre hijo de Mondragón, en la pág. 966 de su muy interesante obra *Los XL libros del Compendio Historial de las Crónicas y Universal Historia de todos los reinos de España*, Amberes 1571, describiendo los ríos de Guipúzcoa dice (va en ortografía actual):

«Después media legua más abajo de Alegría, por la parte Meridional el río Oria se mete en el río Araxes, que nace en el Reino de Navarra en Larraun, cerca de Baraibar, no lejos de la devota y conocida Iglesia de San Miguel de Excelsis, y corriendo por Arayza, que primero se llamó Araxa del nombre del mismo río, baja a Guipúzcoa.»

La referencia, volvemos a repetir, es por demás interesante.

Opinamos que Garibay no anda en lo cierto. No son los ríos, a nuestro entender, los que dan el nombre a los terrenos o valles que recorren, sino éstos los que denominan a aquéllos.

El que en tiempos en que no existía la imprenta ni la máquina de escribir una mala lectura de ARAYÇA se hubiera transformado en un ARAXES manuscrito, no tiene nada de particular. Estas alteraciones visio-manuales han existido a lo largo de los siglos... y aún existen hoy día.

Para nosotros pues, «*Araxes*» es una desgraciada alteración de río de ARAIZ, que en un tiempo se escribía ARAYÇA.

Confirma esta vehemente suposición nuestra el hecho de que el

Dr. Lope de Isasti, en su «Compendio Historial de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa» editado en San Sebastián en 1850, aunque escrito en 1625, en la pág. 106 del mismo, al describir pormenores del pueblo de Lizarza, dice:

«Pasa por medio de este lugar un río llamado Narbaizu, abundante en truchas, barbos, anguilas, bermejuelas, y al desovar también suben salmones. Tiene también otros dos ribadíos llamados Linatsa, y Maribai, abundantes en bermejuelas, anguilas y truchas salmonadas.»

Esta cita tiene a nuestro entender enorme interés. Pues al describir Lope de Isasti los ríos de Guipúzcoa (pág. 227) se ocupa del *Araxes* (influencia libresca, a nuestro entender), pero cuando ha recurrido a testimonios de origen local, de Lizarza, desaparece el «copio-copias-copiar» y surge la denominación indígena, verdadera, río Narbaizu, concordante con Narbaitzu-erreaka recogida por nosotros hoy día.

En cuanto a las transcripciones de Linatsa y Maribai de Lope de Isasti las identificamos perfectamente con Liatsa-erreaka y Maibera-erreaka que recorriendo términos de Oreja se unen al SE. de Lizarza, entre los caseríos Zulartetxo e Iztilleta, un kilómetro aproximadamente antes de rendir su curso en Narbaitzu-erreaka (ex «Araxes»).

«INSALUS»

Siempre nos había llamado la atención este topónimo de sospechosas resonancias.

Lo relacionábamos a algo parecido de lo que el gran D. Telesforo de Aranzadi denunciaba en uno de sus siempre luminosos trabajos: «Okolin, un topónimo equívoco» donde Okolin respondía a... «hoc olim», latinajo que resultó altamente perturbador.

Varias referencias verbales recogidas en el valle de Araiz trajeron a nuestras fichas toponímicas la versión *Intsalus*, y otras posteriores recogidas en Lizarza, de labios de octogenarios, la de *Intxaulus*.

El enigma resultó satisfactoriamente resuelto cuando indagando datos en el Archivo de Protocolos que la Diputación de Guipúzcoa custodia en el Archivo Provincial sito en Tolosa dimos con una escritura notarial del 30 junio 1790 que se refiere a:

«...obras que se deben ejecutar en la casa llamada INCHAURRELUS, sita en el lugar de Lizarza que posee don Miguel Jacinto de Arnalde, por Augusto de Echenagusia y Juan Fermín de Arrivillaga Sasiain, vecinos de la Universidad de Régil y lugar de Lizarza.»

Esta casa de INCHAURRELUS necesitaba obras de consolidación,

«especialmente la fachada que cae a mediodía» y se añadía que «delante de la puerta principal de dicha casería baja una regatilla y para poder transitar los carros y la gente con la debida comodidad, haya de ejecutar el dicho Echenagusia un puente o arco suficiente de piedra mampostería».

Nos faltó tiempo para comprobar de visu todo esto. Y así, días después de nuestro hallazgo documental, acudimos a INCHAURRELUS, que se halla (se hallaba) a unos 20 mts. al N. del pabellón industrial del manantial de *Agua de «Insalus»*. La identificación fue total. La fachada de la casa daba exactamente al mediodía y la regatilla que delante de ella corre, se hallaba cubierta en cauce enlosado que dejaba delante de la casa en cuestión una regular plazoleta de cómodas dimensiones. Hemos dicho «se hallaba», porque en julio de 1967 la casería de Inchaurrelus fue derribada y arrasada por ser ocupado su solar en próximas ampliaciones industriales.

Vemos que una evolución degenerativa oral, que siempre hay que tener en cuenta en estudios toponímicos, ha convertido un INCHAURRELUS de 1790, en un «Insalus» anodino y perturbador de 1967.

Añadimos que ELUS, frecuentemente presente en toponimia guipuzcoana (Aralar, Oyarzun, etc.), tiene significación de «sombrio», «poco soleado».

* * *

Como colofón de esta pequeña comunicación a este BOLETIN, agradeceremos muy cordialmente todas las sugerencias y comentarios que referentes a los temas tocados aquí, nos lleguen a través de la Dirección de la revista.